

cubiertas de tablas y otros escondrijos análogos. El eider, tan tímido en las demás estaciones, parece entonces muy confiado, y una vez seguro de la protección del hombre, por nada se inquieta. Acércase á las granjas; penetra en las bañeras de los pescadores para buscar un sitio donde poner; y se le ha visto con frecuencia formar su nido en las cuerdas, en las habitaciones ó en un horno de pan, llegando así á ser molesto para los habitantes de una casa. Durante los primeros días, el macho acompaña á la hembra en sus excursiones; llega con ella á tierra por la mañana; al medio día emprende su vuelo, dirigiéndose despues á nado hácia el mar; vuelve por la tarde y repite al otro día la misma operación. Mientras la hembra pone, permanece de centinela junto á su nido; mas apenas termina, aléjase de su compañera para reunirse de nuevo con sus semejantes. En ciertas rocas de Noruega se ve á estas aves reunidas en gran número, formando como una corona alrededor de la isla.

El nido, de construcción muy sencilla, se compone de las sustancias que el ave encuentra por los alrededores, y que entrelaza toscamente; son por lo regular ramas, algas marinas, yerba y paja; pero en cambio está cubierto abundantemente en su interior de un precioso plumon, impuesto que el hombre exige de estas aves á cambio de la protección que les dispensa. Cada puesta consta comunmente de seis ú ocho huevos de unos 0",085 de largo por 0",060 de grueso; son ovoideos, de cáscara lisa y color verde sucio ó gris verdoso.

Pocos días despues de la puesta, la hembra cubre ya con perseverancia: en los parajes donde está acostumbrada á la vista del hombre, no abandona los huevos cuando este se acerca; limitase á bajar la cabeza contra el suelo y entreabrir las alas á fin de que no se la distinga, pues el color de su plumaje se armoniza de tal modo con el del suelo, que difícilmente la descubre una persona poco práctica. Muchas veces me engañé yo mismo y me sorprendió sentir de pronto que me picoteaba el pié una hembra de eider, que yo no había visto. Aun en las islas muy distantes de toda vivienda, las hembras dejan al hombre acercarse mucho antes de volar: en cuanto á las que anidan cerca de las casas, se las puede coger, mirar los huevos y colocarlas de nuevo en el nido, sin que traten de huir. Algunas me mordían los dedos, como jugueteando; otras no daban la menor señal de descontento; si las sacaba del nido para llevarlas un poco léjos, volvían á él cual si nada hubiera pasado, arreglaban el plumon y seguían cubriendo delante de mí. Las mas tímidas se alejaban, manchando los huevos con sus excrementos; pero alejábanse poco, y no tardaban en volver al nido. Las hembras lo abandonan por la mañana, si nada les molesta; pero antes de marcharse tapan los huevos con plumon; se van al mar con rapidez; y sumérgense á menudo por espacio de media hora, hasta que lleno el buche de conchas, vuelven al nido.

Los machos son siempre mas tímidos, aun á principios de la puesta, cuando acompañan á las hembras á tierra y se ponen de centinela; si álguien se acerca á ellos, agitanse mucho, levantan y bajan la cabeza, llaman á su hembra, y huyen hasta el mar medio volando y tropezando.

A los veinticinco ó veintiseis días de incubación salen á luz los pollos, bonitos séres, cubiertos de un plumon abundante y abigarrado. Desde el primer día de su vida nadan, se sumergen y corren bastante bien, aun mejor que su madre. Apenas están secos, los conduce la hembra al mar, del que no se aparta hasta que su progenie se fatiga, ó las olas son demasiado fuertes para poderla llevar sobre el lomo. Si el nido está bastante léjos de la playa, el viaje de la joven familia es largo y penoso. En tales casos, el hombre presta su auxilio á las aves; pone los pequeños en un cesto y los

lleva al mar, seguido de la hembra, que avanza vacilando detrás de su protector.

El mar es, en efecto, el paraje donde los pequeños están seguros, y mas al abrigo de los halcones, de los cuervos y de las gaviotas predatoras, que son sus mas temibles enemigos. Con frecuencia se ve á las hembras reunidas con sus hijos, y entonces ofrecen al observador un espectáculo de los mas variados é interesantes. Si una de aquellas se ve perseguida por una canoa, nada con todas sus fuerzas para ponerse fuera de alcance; despues se detiene hasta que la embarcación se halla á pocos pasos, y solo se decide á volar en el último extremo. Si los hijuelos están diseminados, dirigen hácia tierra trepando y saltando por la playa; corren de un lado á otro, y en un instante se ocultan todos entre las piedras y las desigualdades del terreno. Pasado el peligro, se les ve levantarse, correr hácia el agua en línea recta, y acercarse nadando á su madre ó á cualquiera otra hembra. Cuando muere aquella antes que la progenie pueda vivir sin sus auxilios, réunese esta con otra familia que la toma bajo su protección, tratándola cual si fuese suya. El amor materno está muy desarrollado en estas aves; las hembras se roban mutuamente los huevos; y mas tarde, cuando se reúnen, atienden á la vez á la educación de todos los hijuelos. Estos últimos crecen rápidamente: al cabo de una semana pueden casi prescindir de los cuidados de la madre; pero permanecen con el macho y la hembra hasta la primavera; el segundo año se reúnen con los individuos viejos.

Durante su primera juventud, los eideres comen sobre todo pequeños crustáceos y moluscos; mas tarde se alimentan casi exclusivamente de conchas, sin despreciar por eso los pececillos y otros animales marinos.

Los cuervos y las gaviotas predatoras devoran los huevos y las crías; los halcones y los zorros azules acometen también á los adultos; el hombre los extermina con armas de fuego, ó los coge por medio de redes. En Groenlandia, durante el verano, se matan con frecuencia de un solo tiro hasta veinte individuos, siempre que se consiga acercarse bastante á una bandada.

CAUTIVIDAD.—Los eideres no se prestan á ella mas fácilmente que los otros platipodinos: por muy bien que se les trate, enflaquecen muy pronto, aunque se les den muchas conchas. Todos los que se ha tratado de criar en los jardines zoológicos murieron en verano, comunmente en el momento de la muda, no pudiéndose esperar, por lo tanto, que se reproduzcan en pajarera.

USOS Y PRODUCTOS.—Los eideres constituyen la mayor riqueza en los países del extremo norte; y sin embargo, no se les cuida ni se les protege lo bastante. Algunos inteligentes propietarios de *eiderholm*, llámense así los parajes donde anidan los eideres, les quitan algunos huevos en el momento de la puesta, obligándoles por este medio á poner mayor número; esperan despues á que haya pasado el período del celo, y recogen entonces el plumon. Así es como se hace en Sylt y en el sur de Noruega; pero se procede de un modo distinto en Laponia, Islandia, el Spitzberg y Groenlandia. Allí no se tiene consideración con las aves ni con los huevos: á pesar del gusto detestable de la carne de los adultos, se les da caza durante todo el año, matando miles de individuos: la utilidad que se obtendría con la conservación de estas aves no se puede poner en duda, y sin embargo, les quitan los huevos y el plumon do quiera que se encuentran. En el Spitzberg no se ha tardado mucho en tocar las consecuencias de un proceder tan poco inteligente; así es que, mientras en otro tiempo se exportaba el plumon á quintales, solo se recogen hoy algunas libras. Malmgrem asegura que en la actualidad no se ve á veces un eider pequeño durante

LAS OEDEMIAS—OEDEMIA

CARACTÉRES.—Las oedemias son platipodinos de talla bastante aventajada: tienen el pico voluminoso ó giboso hácia la base, ancho y de color claro; tarsos cortos; dedos muy largos; alas medianamente largas y muy agudas; cola corta, cónica, compuesta de catorce pennas terminadas en punta; plumaje oscuro, blando y aterciopelado.

LA OEDEMIA NEGRA—OEDEMIA NIGRA

CARACTERES.—La oedemia negra es de un solo color negro brillante; los ojos de un pardo oscuro; el pico de un negro azulado, excepto una ancha depresión de color rojo naranja que se ve al rededor de las fosas nasales; y los piés

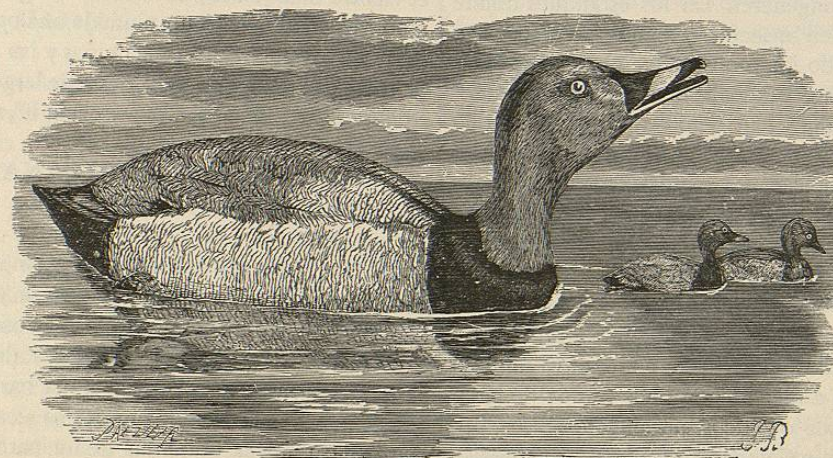


Fig. 226.—LA FULIGULA FERINA

de un verde aceituna negruzco. La hembra y los hijuelos son de un pardo oscuro, excepto los lados de la cabeza, la barba, la garganta y el centro del pecho y del vientre; el pico de la primera es un poco prominente. La longitud de esta especie es de 0",52 por 0",92 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",25 y la cola 0",09.

LA OEDEMIA OSCURA—OEDEMIA FUSCA

CARACTÉRES.—La oedemia oscura, llamada también *ánade aterciopelado* ó *negreta doble*, es igualmente de un negro de carbon, excepto una mancha que hay debajo de los ojos y en el centro de las alas; el pico es de color rojo amarillo subido, negro en la base y en los bordes; los piés de un rojo de carne pálido con fajas negras en las articulaciones; los ojos de un blanco perla.

La hembra tiene el plumaje pardo oscuro con una mancha blanca redonda en las orejas; el espejo blanco; una faja de la línea naso-ocular amarillenta, y el centro del pecho de un blanco gris. Los ojos son pardos; el pico negro, y los piés de un amarillo verdoso. La longitud del ave es de 0",55, por un metro de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",30 y la cola 0",09.

LA OEDEMIA DE ANTEOJOS—OEDEMIA PERSPICILLATA

CARACTÉRES.—El color de la oedemia de anteojos es negro muy oscuro y brillante, excepto una gran mancha cuadrangular blanca en la frente y otra triangular puntiaguda del

mismo color en la nariz; los ojos son de un blanco de plata; el pico se dilata hasta las fosas nasales; tiene una larga prominencia de color anaranjado purpúreo, es de un amarillo de naranja hácia la punta, y presenta una mancha redondeada negra; los piés son de color carmesí oscuro.

En la hembra predomina un pardo opaco; las mejillas y el centro del vientre son grises; la mancha de la nariz existe, pero falta la de la frente. Los ojos son de un pardo gris; el pico de un negro azulado y los piés de un gris rojizo. La longitud es de 0",52 por 0",92 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",25 y la cola 0",09.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las oedemias son propias del norte, y solo excepcionalmente anidan fuera de la zona polar. La oedemia negra y la oscura (1), originarias de las estepas, habitan comunmente casi el mismo territorio, es decir, todos los países septentrionales desde el norte de Escandinavia hácia el este hasta América, excepto quizás alguna isla.

En el norte de Rusia y de Siberia ambas especies son muy comunes. En sus viajes visitan las costas de Alemania, vagando á veces hácia el sur, pero muy rara vez llegan á España y Grecia; no suelen internarse en el interior del país; en caso contrario no lo hacen hasta mediados de noviembre ó principios de diciembre; permanecen aquí mientras las aguas quedan libres de hielo y vuelven al norte antes que los otros ánades. Allí donde el *Gulfstream* (corriente del golfo) impide que el mar

(1) Además de esta especie, conocida en Valencia con el nombre de *Morell de mar*, encuéntrese en el invierno en la Albufera, según el doctor Vidal, la negreta comun, que lleva en el dialecto del país el nombre de *ocísel*: ambas son raras.

se hiele, se ve á estas aves durante todo el invierno reunidas casi siempre en bandadas en las bahías solitarias; mientras que en la época del celo frecuentan las aguas dulces, siempre libres de hielo.

El oedemia de anteojos vive bajo las mismas condiciones en el norte de América: muy rara vez se presentan individuos errantes en nuestras costas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todas las oedemias, sobre todo las dos especies europeas, andan y vuelan pesadamente, pero se sumergen de una manera admirable. Su voz es un bajo y ronco *krah krah*, abreviado á veces y repetido con frecuencia. Viven independientemente sin hacer caso de los otros ánaes ó de otras aves en general; son muy prudentes en los sitios donde anidan, y aléjanse tanto como es posible de las orillas de las aguas para que no se las pueda sorprender.

La oedemia oscura se alimenta principalmente de moluscos, lo mismo que sus congéneres. En los estanques donde anida, debe coger también insectos, gusanos y acaso pececillos; pero prefiere á todo los moluscos, y por eso se la ve abandonar el nido durante la incubación para ir al agua á pescar. Varias observaciones han demostrado también que comen sustancias vegetales.

Esta ave anida ya con bastante regularidad en los lagos de las montañas del sur de Noruega; pero más hácia el norte se la encuentra en todos los estanques cercanos al mar. Por el mes de junio comienza á fabricar su nido, que suele hallarse en un matorral, entre las altas yerbas ó los juncos; es de tosca construcción, y solo se compone de ramas, rastrojo y hojas, con el interior cubierto de plumon. El número de huevos varía de ocho á diez, tienen unos 0",065 de largo por 0",058 de grueso y son ovoideos, prolongados, lisos, brillantes, amarillentos ó de un blanco agrisado. Los pequeños no salen del estanque donde han nacido hasta que pueden volar, y vuelven á él con frecuencia durante su primera edad. Después habitan en el mar hasta el momento en que el invierno les obliga á emprender sus viajes, lo cual se verifica hácia fines de octubre.

CAZA.—La carne de estas aves no es nada agradable para un paladar europeo; pero los lapones, los samoyedos y los tungusos la consideran como un bocado delicioso. Esto explica que en los países del extremo norte y en Siberia, se organice todos los años contra estas aves una empeñada cacería, sobre todo en la época de la muda. Aquellos pueblos las persiguen en las bahías donde se refugian para mudar; impelen sus canoas lentamente hácia un sitio poco profundo, y allí las matan á palos, haciendo en ellas un sangriento destrozo. De esta manera cogen á menudo en un solo día varios centenares de individuos; y otros tantos que logran escapar, perecen después á causa de sus heridas. Las oedemias tienen mucha resistencia vital, y huyen de sus enemigos, aunque hayan recibido un golpe de muerte.

CAUTIVIDAD.—Raro es ver en los jardines zoológicos oedemias oscuras ó de otras especies del mismo género, por mas que todos los años cojan los pajareros muchas en las costas. Dificilmente soportan la cautividad, aunque las alimenten con moluscos.

Soportan bien el invierno, comen y están alegres; pero enflaquecen á medida que la temperatura se eleva, y suelen morir á mediados del verano, época de la muda.

LAS FULÍGULAS—FULIGULA

CARACTÉRES.—Las fulígulas, ó *ánades de las turberas*, se caracterizan por su pico de longitud regular, no dilatado en la base; los piés son cortos con planta ancha; las

alas de longitud regular, pero puntiagudas; y la cola redondeada, compuesta de diez y seis rectrices.

LA FULÍGULA FERINA—FULIGULA FERINA

CARACTÉRES.—La especie más conocida del grupo en Alemania es la fulígula ferina: tiene la cabeza y la parte anterior del cuello de un hermoso color pardo rojo; el pecho negro; el lomo y los costados de un gris ceniciento pálido, con finas ondulaciones negras; la rabadilla de este tinte; la parte inferior del cuerpo blanquizca; las cobijas de las alas de un gris ceniciento; el espejo de un gris claro; las rémiges y las rectrices grises; el ojo amarillo; el pico gris azul, con la base y los bordes negros; los tarsos de un gris verdoso. La hembra tiene la cabeza y el cuello de un pardo rojizo; el lomo, el pecho y los costados de un gris amarillento, con manchas circulares de un negro pardusco, pero poco visibles; el vientre blanquizco; las alas de un gris ceniciento. En verano reviste el macho un plumaje análogo al de la hembra, solo que los colores son más vivos y las plumas del lomo de un gris puro. Esta ave mide 0",56 de largo por 0",78 de punta á punta de ala, la cola 0",07 y el ala 0",26 (fig. 226).

LA FULÍGULA AFRICANA—FULIGULA AFRICANA

CARACTÉRES.—Esta especie, menos común en Alemania que la anterior, tiene la cabeza y el cuello de color castaño, excepto una faja anular más oscura, y el pecho del mismo tinte; las regiones superiores de un pardo gris negruzco; una mancha triangular de la barba, el centro del pecho y del vientre son blancos; los costados de un pardo rojizo; las rémiges primarias de un pardo oscuro en la cara exterior y blancas en la interior, con una ancha faja oscura en la extremidad, las posteriores blancas también en la cara exterior; las secundarias que forman el espejo tienen el mismo color, y junto á la punta una ancha faja transversal pardo oscura; las rectrices de un pardo negruzco; los ojos de un blanco perla; el pico de un negro de plomo, y los piés de un verdoso plumizo con las membranas natatorias negras. En el plumaje de verano todos los colores son más sucios, y las plumas pequeñas tienen manchas, que muy marcadas en la hembra se extienden por todas las partes inferiores; en los pollos, la cabeza y el cuello son de un pardo rojo sucio y los ojos pardos. La longitud es de 0",43, por 0",76 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",18, y la cola 0",06.

LA FULÍGULA ROJIZA—FULIGULA RUFINA

CARACTÉRES.—La tercera especie del género, que según se ha probado anida en algunas aguas dulces de Alemania, es la fulígula rojiza. La cabeza, en la que las plumas de la coronilla se prolongan formando un espeso moño, los lados y la parte anterior del cuello, son de un rojo de orin vivo; las plumas del centro de la coronilla más claras, es decir de un amarillo de orin; el centro de la parte posterior del cuello, la nuca, el buche, la parte superior del pecho, el centro del vientre y la rabadilla negros, pasando en las regiones inferiores á un negro pardusco; los hombros y los lados del pecho son blancos, estos últimos con bordes de un pardo claro en las tectrices; las plumas del manto y de los hombros son de un pardo gris amarillento; las tectrices superiores de las alas de un pardo gris; las rémiges primarias de un pardo oscuro, con las barbas interiores de un blanco rojizo que se ensancha más y más en las primarias posteriores; las últimas de estas son

blancas, excepto la última que es de un negro pardusco; las primeras rémiges secundarias que forman el espejo son blancas, con viso rojizo, excepto una faja transversal gris junto á la punta; las secundarias posteriores de un ceniciento pardusco; las tectrices inferiores de las alas blancas; las rectrices de un ceniciento oscuro con borde blanco pardusco en la extremidad. Los ojos son de un rojo amarillo vivo; el pico de un color carmesí ó rojo de sangre; y los piés de un rojo claro. En la hembra, la parte superior de la cabeza y la nuca son de un pardo rojo sucio; las mejillas, la garganta y la barbilla de un blanco gris; las pequeñas plumas del tronco de un pardo gris claro, con manchas más oscuras y fajas transversales; las alas, la cola, el iris, el pico y los piés tienen los mismos colores que en el macho, pero menos vivos. Los pollos se parecen á la madre. La longitud de esta especie es de 0",60, por 0",98 de ancho de punta á punta de las alas: estas miden 0",30 y la cola 0",08.

LA FULÍGULA MARILA—FULIGULA MARILA

CARACTÉRES.—Además de las especies ya descritas hay otras dos afines, originarias del norte, que visitan regularmente la Alemania: la primera es la fulígula marila, que poco tiene que envidiar por su tamaño á la fulígula ferina: su longitud es de 0",52 por 0",75 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",22 y la cola 0",06. La cabeza, el cuello, la nuca, el buche, la parte superior del pecho, la inferior del lomo y la rabadilla son negras; las primeras partes tienen un viso verde metálico vivo; el manto y el dorso, de un gris blanquizco, presentan finas fajas transversales negras; las partes inferiores son blancas; en los costados hay ligeras líneas onduladas; las tectrices de la parte superior de las alas de un negro pardusco mate, salpicado de manchas blanco parducas, tienen líneas onduladas en forma de zig zag; las rémiges primarias, de un pardo oscuro, más intenso hácia la punta y más claro en la cara interior, la cuarta y las siguientes son blancas en la base, cuyo color se extiende sobre todo en las posteriores; las rémiges secundarias que forman el espejo son blancas en la cara exterior y de un pardo negruzco con viso verdoso hácia la punta; las rectrices de un negro pardusco. Los ojos son de un amarillo vivo; el pico y los piés de un gris plumizo. En verano, un anillo blanquizco rodea el pico; todas las partes negras son de un pardo de orin, con fajas más oscuras, y las blancas grises y cenicientas; el plumaje de la hembra tiene el color semejante.

LA FULÍGULA DE MOÑO—FULIGULA CRISTATA

CARACTÉRES.—La fulígula de moño, llamada también *ánade garza real*, mucho más pequeña que su congénere anterior, tiene una longitud de 0",40 por 0",70 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0",21 y la cola 0",06 de largo. El plumaje de verano del macho se distingue fácilmente por su moño bastante largo y colgante. La cabeza, el cuello, el dorso, la rabadilla, la parte superior del pecho y la región del ano son negras, con viso metálico en la cabeza y el cuello; las partes inferiores blancas; las primeras rémiges primarias son de un negro pardusco y en las barbas interiores de un pardo gris pálido; las últimas, blancas en la base de las barbas exteriores, cuyo color aumenta en extensión hácia atrás; en las rémiges secundarias forman el espejo y están adornadas en su extremidad de una faja de color pardo negruzco verdoso bien marcado; las rectrices son del mismo color, más claro en las barbas interiores. Los ojos son de un amarillo muy vivo; el pico de un azul claro de plomo, negro

en la punta; los piés de un verdoso plumizo. El color del macho en verano es más pálido, y el moño no está desarrollado; la hembra se parece á la de la fulígula marila y su copete es corto.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive la fulígula ferina desde el círculo polar hasta el trópico y desde el lago Baikal á las Montañas Pedregosas: parece que no existe en el extremo norte ni en la parte más meridional de su área de dispersión, donde solo aparece en la época de las emigraciones. Esta es un ave del norte de la zona templada, y le conviene el mediodía de Europa para anidar; no escasea mucho en Alemania, y anida con frecuencia en las llanuras del norte, abundantes en agua. Se presenta en marzo y se va en octubre y noviembre; pero cuando el invierno es benigno, suele quedarse en el país. Se la ve durante la estación fría en todo el sur de Rusia, en las provincias danubianas, en el sur de Italia, en Grecia y todo el norte de Africa (1).

La fulígula africana tiene poco más ó menos la misma área de dispersión que su congénere, es decir, el centro y sur de Europa y norte de Asia; en invierno viaja hasta el norte de Africa y la India. Anida con frecuencia en el norte de Alemania, y es común en Hungría, limitándose empero tanto aquí como allí á las aguas estancadas.

La fulígula rojiza habita el sur de Europa, el Turkestan y la Mogolia, y probablemente todas las aguas convenientes de las llanuras del Aral y del Caspio, extendiendo sus viajes en invierno hasta el norte de Africa y la India. En Alemania anida por lo regular en los lagos salados de Mansfeld.

La fulígula marila y la de moño son originarias de la estepa y se dirigen en invierno hasta el Africa septentrional y la India.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La fulígula ferina, á cuya descripción debo limitarme, es una de las especies más ágiles de su familia. Las aves de esta especie viajan de noche, constituyendo grandes bandadas: sus individuos avanzan comúnmente en desorden, y algunas veces forman una línea oblicua; gritan y graznan: al principio se les ve en reducidos grupos ó parejas. En verano habitan los lagos de agua dulce, así como los grandes estanques donde hay mucho fondo y está la superficie despejada, dirigiéndose luego desde allí á los pequeños estanques próximos.

De todas las especies de platipodinos, la de que tratamos es una de las más ágiles: anda mejor que la mayor parte de sus congéneres, aunque también con cierta pesadez; no sale por su gusto á tierra, limitase, cuando más, á posarse en un banco de arena, ó á escrudinar algún monton de plantas en la ribera; todo el resto del tiempo lo pasa en el agua. Al nadar hunde un poco más el cuerpo que sus congéneres, pero corta las olas con igual rapidez, y se zambulle con la misma prontitud. No vuela sin aletear fuertemente y con ruido, aunque este movimiento no le fatiga tanto como se pudiera creer. Su voz consiste en un grito sordo, que con corta diferencia se expresa por *charr* ó *cherr*. Durante la estación del celo, produce sonidos singulares, que Naumann ha comparado con el ruido de una palmada. Esta ave es menos tímida que los ánaes, y aun parece muy confiada algunas veces; pero cobra temor si se la persigue con frecuencia, y sabe regular sus acciones según las circunstancias.

En verano se alimenta casi exclusivamente de sustancias vegetales; de raíces tuberculosas, plantas tiernas, retoños, yerbas, flores y frutos de diversas plantas acuáticas; también coge insectos, pececillos y conchas. Cuando viaja observa un

(1) En la Albufera de Valencia es común durante el invierno esta especie llamada allí *boix*, así como el *morell* ó *capellut*, *Fuligula cristata* (Steph) y el *rochet* ó *Nyroca leucophthalmos* (Flem).